

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN: Provincias: trimestre, 5 ptas.—Extranjero: trimestre, 10 ptas.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
TELÉFONO 4.463 CALLE DEL PEZ, 15, 2.º dcha. APARTADO 637

ANUNCIOS: Cuarta plana, 30 cént. línea; tercera plana: Noticias, 2 ptas.
Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

Neutralidad armada o germanofilia armada

El tema de la neutralidad armada está nuevamente sobre el tapete. Le patrocinan los periódicos militares y germanófilos. Es sospechoso.

No tenemos una fe ciega, ni siquiera corta de vista, en la aliadofilia de Romanones. Le creemos más afecto a sus ideales crematísticos que a otros ideales menos positivos y más espirituales. Su caída no ha hecho variar nuestro concepto acerca de sus condiciones políticas y sus condiciones morales. No somos de los planiferos que endiosan a los difuntos que despellegaban en vida. Sin embargo, en el punto de vista internacional nos inspiran todavía mayor confianza que el conde los recién venidos gobernantes. Su actitud es francamente germanófila, a pesar de llamarse liberales. Y en esta cuestión nos atenemos al enunciado de Fernando Lozano: «No se puede ser liberal y ser germanófilo.»

¿Qué hemos de pensar, pues, de esos entusiasmos por el armamento de la neutralidad, que dan ahora a ver los elementos idólatras de la barbarie germanica, y que lo serían igual de cualquier otra barbarie? ¿Y de la no rectificación del Gobierno a las noticias propaladas sobre la materia? Nada bueno.

Por lo pronto, no podemos olvidar que cuando el Gobierno envió la nota a Alemania contestando con cierta energía a su anuncio de intensificación de la campaña submarina y demarcando la zona de bloqueo, esos periódicos germanófilos, sin excluir los militares, celosos de que se provocaran las iras de su adorada Alemania, de que se la infiriera una sombra de ofensa, amenazaron hasta con echarse a la calle. Uno de esos periódicos, *La Correspondencia Militar*, en cuyas columnas tanta gravedad tenía semejante declaración, decía palabras que hacían pensar en una insubordinación militar si se ponía al ejército enfrente de Alemania. ¡Bonitas condiciones para pensar en armar la neutralidad!

De ello hace mucho que no se hablaba. Nada de pensar en movilizaciones, como no fuera para llevar a Marruecos soldados. En la anterior situación todo el mundo estaba de acuerdo en que un cambio de actitud de parte de España no podría tener otra significación que una cooperación con las naciones aliadas. Por eso, en cuanto se movía un soldado, los germanófilos ponían las orejas enderezadas. Hablaban de echarse a la calle, y la misma disciplina militar no quedaba a una altura muy grande. Ahora, el armamento de la neutralidad, lejos de inspirar aquellas desconfianzas, es aconsejado al nuevo Gobierno, tan poco sospechoso de aproximaciones a los países amigos de Francia, y, sobre todo, tan explícitamente opuesto a todo movimiento belicoso de España en contra de los imperios centrales. De movimientos belicosos a favor no ha dicho aún nada. Ahora es cuando las suspicacias tendrían alguna justificación en nosotros, los enemigos cordiales de la trailla germanófila.

Neutralidad armada? Esto es, movilizar soldados, aumentarlos, poner una fuerza en manos de quienes habían amenazado con oponerse por la violencia a actitudes nacionales que no estuvieran de acuerdo con sus personales sentimientos? ¿No hay en eso un peligro? Preguntamos, no es que afirmamos.

Y no es que afirmemos, porque seguimos teniendo la firme creencia de que la verdadera opinión española está enfrente de la reacción germanófila. Porque no aceptamos, ni como hipótesis lejana siquiera, que pudiera sobrevenir una intervención favorable a Alemania, como quisieran los neutralistas a sangre y fuego y los pacifistas de nuevo cuño, que no lo fueron jamás cuando la paz ha tenido un carácter indiscutible de progreso, de humanidad y de victoria democrática. Y no lo aceptamos, a pesar de cierta disputa doméstica de que se ha ha-

blado por ahí. Pero ya es bastante para los pesimistas que se haga esa movilización a gusto de los germanófilos, si es que se hace, pues en concreto no hay nada todavía.

Por una parte existe, como acertadamente apunta nuestro querido colega *El País* hoy, la perturbación económica que llevaría a nuestra exhausta y destaralada hacienda esa movilización. Pero, al mismo tiempo, desde nuestro punto de vista, y hecha la movilización por los elementos que ocupan el Poder hoy, y bajo las altas inspiraciones a que esos elementos obedecen, vemos un peligro de que nos ha presentado ya el ejemplo otro país neutral: Suiza. Suiza movilizó ya ya mucho tiempo para defender su neutralidad. Con cierta fruición lo recuerda algún periódico germanófilo hoy. Con cierta amargura, en cambio, el recuerdo nos ha hecho pensar a nosotros que la movilización suiza ha servido muy principalmente para favorecer el contrabando con Alemania, para proteger una sordida colaboración con el kaiser y para ahogar en aquella vieja República federal en muchas ocasiones las tendencias simpáticas hacia el ideal democrático y libertador de los aliados en lucha.

Quizá no se arme la neutralidad y no se confirmen los temores de los aliadófilos ni las halagüeñas esperanzas de los que no lo son. Es lo más probable. Pero no está de más hacer constar nuestra creencia de que la neutralidad armada, en esta situación, sería una cosa muy parecida a la germanofilia en armas.

AGRUPACIÓN SOCIALISTA MADRILEÑA

Asamblea extraordinaria.

Correligionarios: A fin de determinar la localidad en que, a juicio de esta Agrupación, debe celebrarse el próximo Congreso del partido y de acordar las proposiciones que, emanadas de esta Agrupación, han de figurar en el orden del día del mismo, se celebrará asamblea extraordinaria los días 3 y 4 del próximo mayo, a las nueve de la noche, en el salón grande de la Casa del Pueblo.

Recomendamos a los afiliados la mayor atención en el último punto objeto de la convocatoria, a fin de que nuestra Agrupación lleve al referido orden del día la mayor cantidad de proyectos útiles.—*El Comité.*

¿Se celebrará al fin?

LA ARROLEDA, 24.—Para el día 27 y siguientes está anunciado el juicio oral a consecuencia de los sucesos acaecidos en esta localidad el 2 de mayo de 1915 y por los cuales están procesados, entre otros, los compañeros Fco. José García y Eladio Rebolledo, concejales de este Ayuntamiento, que actualmente se hallan suspendidos del cargo.

Esta es la quinta vez que se anuncia la vista. Veremos si se inventa algún ardid para que nuestros compañeros sigan suspendidos del cargo.—*G.*

COSA PREVISTA

A los franceses preocupó, como es natural, cuanto ocurre en nuestra zona de influencia en Marruecos. Siguen con atención el curso de los acontecimientos, observando cómo la influencia alemana, con la protección de las autoridades españolas, aumenta de modo extraordinario.

En el último número de la revista financiera *Francos Marrocos*, hablando de nuestras operaciones militares, se dice lo siguiente:

«El Raisuli se esfuerza en conciliar los tres papeles que él pretende desempeñar: jefe de la guerra santa, aliado de los españoles y agente de Alemania.»

En estas pocas palabras está retratada la triple acción del ex bandolero, funesta ya para España hoy, más funesta mañana, cuando haya de liquidarse el problema de Marruecos, al terminar la guerra europea.

Entonces pagaremos cara la conducta ahora observada. Y España tendrá que hacer, por fuerza, por la presión de los extraños, lo que debió hacer hace tiempo por propio impulso. España será barrida del norte de África, después de una acción estéril, en la que nos desacreditamos, gastamos 2 000 millones necesarios para el resurgimiento patrio y perdemos miles de vidas.

Todo esto, ¿para qué? Para entregarnos

torpemente a los que fueron nuestros enemigos, a los que lo son hoy y a los que nos proporcionan para el día de mañana la enemistad de países con los que nos conviene conservar la armonía. Tras del descrédito, la vergüenza.

Todo esto estamos haciendo en Marruecos, favoreciendo planes y maniobras que no tendrán éxito, porque el lógico final de la guerra impondrá en el imperio marroquí la influencia que nosotros parecemos interesados ahora en contrarrestar.

Oiga quien debe oír, que el asunto es importante. Y el Gobierno no podrá aducir ignorancia, pues que está prestado por el signatario del Convenio de 1912.

¡QUE LINCE!

La *Tribuna* de anoche hace un descubrimiento sensacional, que tira de espaldas y quita la cabeza.

El epígrafe que pone a su información lo dice todo: «La huelga revolucionaria fue una farsa de los intervencionistas.»

Y más abajo demuestra que el acuerdo de la huelga general fue una maniobra para que el Gobierno suspendiera las garantías constitucionales, y apoyándose en esta anomalía, meter a España en la guerra los intervencionistas.

Coplomos sus propias palabras:

Así esa huelga revolucionaria sólo tuvo valores reales en el espíritu asustadizo del conde y en el manifiesto de los delegados socialistas, escrito que, como sospechábamos, tenía por único objeto provocar las medidas extremas, en cuyas sombras pensaban los aliadófilos desenvolver su política intervencionista.

Con añadir aquello que circuló de que en los libros de contabilidad de la Casa del Pueblo había encontrado el juez especial una partida de 600.000 pesetas entregadas por el embajador fugitivo, la fideítez hubiera resultado más completa, y *La Tribuna* hubiera producido mayor sensación entre sus lectores habituales.

¡Qué vista de lince!

¡Lo que es el talento, lo que es la molla!

¡Mollera cuadrada, de germanófilo!

LOS ESTRENOS

EN CERVANTES

En este teatro se estrenó anoche la comedia *Las mujeres fáciles*. Con mayor exactitud podría llamarse *El bordel o El lupanar*. Es una obra soez y sucia. Una imitación de *Las pecadoras* y del género que ha seguido a esta comedia, con notas sentimentales, que pretenden recordar, sin conseguirlo, a *La dama de las camelias*. Además está desarrollada sin pizca de arte ni de ingenio, habiendo querido los autores dar una impresión de realismo y ofreciendo al público unas suanitas porquerías, zafarrameo enlazadas.

La equivocación de los autores, señores Burgos y Mesa, fué completa, y lo extraño es que un teatro como el de Cervantes, que parecía tener una orientación artística definida, haya podido hacerse responsable de este error.

Francamente, es lamentable que el público de los estrenos muestre en ocasiones su desagrado de forma violenta, pero está menos justificado que ciertos autores den pruebas de una tal desconsideración para el público.

Lo de anoche es intolerable.

UN MUSEO DE GOYA

El ministro de Instrucción pública ha manifestado que tiene el propósito de que la iglesia de San Antonio de la Florida quede convertida en un Museo de Goya.

—Para esto sería preciso—agregó—, en primer término, conseguir la suspensión del culto, dando al Obispaño medios para que aquél se efectúe en otra iglesia próxima.

Caso de que estos proyectos lleguen a ser una realidad, se llevarían a aquel santuario, que en santuario artístico quedará convertido, otras obras existentes en el Museo del Prado y cuantos objetos pertenecieran a aquel genio del Arte, y que hoy se encuentran desperdigados. Tengo la seguridad—añadió—de que éste sería uno de los lugares más visitados por los extranjeros que viniesen a España, pues sólo los frescos allí existentes son dignos de la mayor admiración.

El Sr. Francos Rodríguez terminó diciendo que había celebrado una extensa conferencia con el delegado regio de Enseñanza, acordando acelerar en lo posible la inauguración del nuevo grupo escolar titulado Cervantes, en la glorieta de Ruiz Jiménez (Cuatro Caminos).

Dos cautivos inocentes

¿Habéis visto alguna vez que la Justicia haya cometido el lamentable absurdo de castigar a dos hombres inocentes a la pena de cadena perpetua? ¡No! ¡Pues yo sí! Que precisamente el origen de mis líneas es aclarar la incógnita y descorrer la cortina de la penumbra de los ignotos, y dar a conocer los atropellos de la Justicia, debidos a las persecuciones insidiosas del caciquismo político. Con mi modesta pluma quiero analizar un importante asunto, aunque tropiece con muchas dificultades en mi deseo.

En 12 de enero del año 1915 fueron detenidos dos individuos llamados Tomás Carrión Juncal y Sotero Gumerindo Arellano Muñoz, honrados trabajadores de las minas, una denominada «Pepeña del Norte», donde consta en las listas y libros de asiento de los ingenieros dónde permanecieron desde las seis de la tarde hasta las dos de la mañana siguiente, si por motivo de doblar no continuaban hasta las siete de la mañana del otro día.

Mas al regresar del trabajo antes mencionado los ya citados obreros, el 12, como antes cito, del mes susodicho, la guardia civil de Villanueva del Duque condujo a la cárcel al Tomás Carrión y Gumerindo Arellano, donde fueron interrogados con motivo de un robo que, al parecer, se comió el 11 del mencionado mes, con el objeto de tenían participación acerca de ello. Estos, naturalmente, dijeron que sus diatribas eran infundadas, pues el día y la hora que les mencionaban podían justificarse dónde se hallaban, por lo cual no tenían noticia alguna acerca de lo concerniente. Y nada: Quedaron detenidos. A las doce de la misma noche se personó en aquella cárcel una pareja de la guardia civil, y sacando a Tomás Carrión, al parecer al cuartel, y a eso de una hora más tarde se presentó en la misma cárcel el oficial de la antes citada guardia civil, acompañado de un cabo del mismo Instituto, y minutos después una pareja conduciendo a Gumerindo Arellano, también al cuartel; ya en éste, los dos presuntos obreros fueron interrogados de nuevo por el oficial; pero no por el delito que fueron detenidos, y que ya conocen nuestros lectores, sino por otro que sucedió el día 6 del mismo mes, y que, según manifestaciones que se hacían por el pueblo, sabían haberse cometido un delito de homicidio y tentativa de robo, y del cual tuvieron noticias al salir del trabajo; esto era lo único que podían decir del crimen que el oficial les mencionaba; pero éste, no conforme de la sinceridad de estos dos obreros, insistió en que eran culpables y ellos los autores del delito de que se les acusaba, a lo que contestaron que podían, si no creían sus palabras, justificar dónde se hallaban el día y hora que se les citaba con obreros honrados, capataces e ingenieros de las minas.

No conformes con nuestras pruebas de inocencia y comprobaciones exactas, las castigaron atrozmente, no sacando de los citados obreros nada que pudiese sospechar en su irreprochable conducta; leg condujeron a la cárcel y les tuvieron hasta el día 15, siendo trasladados a la del partido de Pozoblanco; el 16 se personó un señor diciendo ser escribiente del juez, interrogándole si sabían algo acerca del suceso ocurrido en Villanueva, y que antes menciono, a lo que contestaron lo único que sabían acerca de él. El día 17 fueron conducidos por la guardia civil tres individuos, al parecer autores del delito, en compañía de ellos, y éstos acusaron al Tomás Carrión como autor de la muerte en sus primeras declaraciones; pero en las otras dijeron que el autor del citado crimen era el Gumerindo Arellano, con quien continuaron hasta el acto del juicio, pero como éste y el Carrión no tenían noticias acerca de lo que se les acusaba, continuaron, como es natural, en sus palabras negativas, como en efecto no eran, ni son autores; pero utilizando cínico procedimiento de sacar de la cárcel al Tomás Carrión y al Gumerindo Arellano para la reconciliación y ser reconocidos por los perjudicados, con ello fueron las pruebas exactas, y en la carretera de Pozoblanco a Villanueva les retiraron de la citada carretera a unos dos kilómetros que hay un caserío, y a unos 200 metros de él, y al Gumerindo Arellano lo condujeron al edificio donde una vez más interrogado por el señor oficial de la guardia civil, y como éste insistía en no ser el autor del crimen que le acusaban, lleno de soberbia el oficial ordenó le diesen diez o doce secciones de palos cada uno de los guardias; durante éstos fué derribado Arellano tres veces a tierra perdiendo por completo sus facultades mentales, por lo cual no podía contestar a lo que el señor oficial le preguntaba; mas insistiendo en que se hiciese autor, le decía: o sé hacer autor o

mueré como un perro; utilizando el cínico procedimiento de atarle de los hombros y arrastrarle; en este estado le dijo el referido oficial que no le castigaría más si a todo lo que le preguntase le contestaba afirmativamente; a lo que accedió Arellano antes de sucumbir en las garras de aquellos seres inhumanos, que tan tremendo castigo le daban.

Todo lo manifestado acerca de lo que hicieron con Arellano, utilizaron con Carrión, sacando sus deseos de los dos, aunque todo ello falso y debido al castigo que les dieron; desde este lugar los trasladaron al cuartel de Villanueva del Duque, donde se hallaba el señor juez de instrucción, el cual les interrogó una vez más, y éstos contestaron que todo lo que aparecía en el atestado era mentira, y a estas réplicas, que no eran a medida de sus deseos, se intentó marchar, dejándolos a disposición de aquellos que tan fatalmente les castigaban; y como es natural, viéndose otra vez en el abismo, manifestaron al señor juez que estaban dispuestos a decir cuanto les preguntaran (fuese lo que fuese) antes que volver a sufrir los castigos que la benemérita les había dado; terminado esto, nos trasladaron a Pozoblanco, donde pusimos catorce testigos de las minas, entre ellos contratistas, capataces y peones, y éstos declararon todos que el día que fué efectuado el delito que se nos acusaba, y a la hora en que citaban los perjudicados, y el facultativo certificó, se hallaban los dos acusados trabajando en una galería de la citada mina, denominada «Pepeña del Norte», en compañía de los demás obreros, como a más de sus palabras, consta en las listas diarias que la Compañía utiliza para los pagos. Esto fué declarado por catorce hombres honrados, y todo fué inútil; fueron desatendidas todas estas pruebas, y castigaron a Tomás Carrión y a Gumerindo a la pena de «cadena perpetua»; obra del caciquismo político, por ser éstos pertenecientes y correligionarios de otro partido.

Pidieron los dos desgraciados fuese la causa al Tribunal Supremo, lo cual fué denegado, quizá por que no viese la intriga que con ellos habían hecho.

Acusados y condenados a cadena perpetua, estamos dos obreros inocentes, que desearían que la justicia superior les atendiese y quedara al descubierto este oculto misterio, y con ello devolverían a dos familias, que han quedado en la mayor miseria, sus queridos hijos, que hoy los ven retirarse de su hogar, siendo inocentes.

Córdoba, 7 de abril de 1917.—Tomás Carrión Juncal y Sotero Gumerindo Arellano Muñoz.

De nuestro estimado colega *El País* recogemos el escrito precedente. Se hacen en él denuncias que deben ser recogidas y depuradas. Porque no es tolerable, ni nos acreditaria de pueblo civilizado, el hecho de que se mantuviera la ejecución de una sentencia contra inocentes, obligados, por la violencia, a declararse culpables.

No comentamos ni anticipamos juicios para evitar apasionamientos entorpecedores de la justicia, que reclamamos.

Por Bettina Jacometti

Ayer por la mañana visitó al ministro de la Gobernación una Comisión del Comité de la Agrupación femenina socialista para protestar ante el mismo de la persecución de que por parte de las autoridades es objeto la simpática artista holandesa.

Reclamaron nuestras compañeras que ésta sea vuelta a Madrid, ya que ninguna razón hubo para que fuera trasladada a Vigo.

Prometió el ministro hablar con el representante diplomático de Holanda en Madrid y resolver en justicia.

Una de las manifestaciones hechas por el Sr. Burell fué la de asegurar que nadie puede ser perseguido por sustentar y defender ideas.

Quien mantiene esta afirmación es de suponer que proceda de acuerdo con ella y restituya a sus perdiditas condiciones de libertad y acción a la compañera Bettina, que si algo hizo fué sustentar y defender ideas.

Si, como es de esperar, el ministro procede en justicia, quedará suficientemente palpable la arbitrariedad cometida por el anterior ministro, Sr. Ruiz Jiménez.

¡Trabajadores!
Comprad EL SOCIALISTA

AGUAS

MILNIE RAIL EIS

NATURALES DE

Proprietarios: Vinda e hijos de R. J. CHAVARRI. — Dirección y Oficinas: LEALTAD, 12. — Madrid.

PURGANTES.

DEPURATIVAS.

ANTIBILIOSAS

Y ANTISÉPTICAS

COOPERATIVA SOCIALISTA MADRILEÑA

Exactitud en el peso • Calidad excelente • Baratura en los precios

TIENDAS DE ULTRAMARINOS FINOS

Calle de la Arganzuela, 1; teléfono 5.099 • Cava Baja, 33 • Valencia, 5; teléfono 4.798
Pilar, 41 (Guindalera) • Martínez Campos, 1 • Libertad, 26; teléfono 4.368
Juan Pantoja, 9; teléfono 3.691

GRAN CAFE EN LA CASA DEL PUEBLO • Piamonte, 2

PLATOS DEL DÍA PARA MAÑANA

A las doce.—Cocido con sopa..... 0,50 pesetas.
A las seis.—Albóndigas a la española..... 0,50

CARBONERÍA COOPERATIVA DE LOS

COCHEROS DE MADRID

Trabajadores! Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso y en la calidad de los productos. Se sirve a domicilio

Travesía de San Mateo, 6

Teléfono 5.166

La Mutualidad Obrera

COOPERATIVA MÉDICO FARMACÉUTICA Y DE ENTERRAMIENTO DE TRABAJADORES ASOCIADOS

Oficinas: Piamonte, 2, CASA DEL PUEBLO, Secretaría 38. Teléfono 4.714

PERSONAL TÉCNICO.—30 profesores de Medicina, 3 ídem de Cirugía, 3 ídem de Toxicología y Maternidad, 2 ídem de Partos, 10 profesores de Partos, 6 practicantes de Cirugía.
CONSULTORIOS.—Norte: Eloy Gonzalo, 13, hotel, teléfono 1.753. Sur: Cava Baja, 1, principal, Central Luna, 10, principal. Atocha: Atocha, 94. Este: Alcántara, 14, hotel. Tetuán: O'Donnell, 21, principal, Puente de Valdecasas, Gerona, 5.
FARMACIAS.—Mesón de Paredes, 22 (abierto toda la noche). General Martínez Campos, 1, teléfono 5.245. Ancha de San Bernardo, 15. Calle del Pacífico, 7. Hermosilla, 3, teléfono 3-81. O'Donnell, 21 (Tetuán), teléfono 5.308

CUOTA FAMILIAR, 2,25 pesetas.—INDIVIDUAL, 1,15

ENTERREROS.—Adultos: Coche con cuatro caballos empuñados. Niños: Coche estufa con dos caballos empuñados.

Servicios de vacunación, inyecciones, inyecciones antídiferéricas, hipodérmicas y subcutáneas, etc. Gran Clínica operatoria en el Consultorio Norte.—Específicos elaborados para los enfermos de la MUTUALIDAD OBRERA que los necesitan por prescripción facultativa.

EN TODAS LAS FARMACIAS RIGEN LAS TARIFAS ECONÓMICAS

GRAN BAZAR

Zacarias Marado

Zapatería

Sastrería

Lencería

Camisería

Lanería

TRAJES Y GUARDAPOLVOS PARA CABALLEROS Y NIÑOS. MANTONES DE CREPON, FALDAS Y BLUSAS PARA SEÑORAS. GENEROS DE PUNTO, CORSES, CAMISAS Y ROPA BLANCA. GRAN SURTIDO EN TELAS DE TODAS CLASES PARA LA CONFECCIÓN A MEDIDA

NOVEDAD

INMENSO SURTIDO EN TODA CLASE DE CALZADO PARA SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS, CON PISO DE GOMÁ PARA CABALLEROS

BUEN RESULTADO

COLCHAS, MANTELES, STORES, CORTINAJES, ARTICULOS DE VIAJE, BASTONES, PARAGUAS Y SOMBRILLAS

ECONOMIA

RECOMENDACION ESPECIAL PARA LA CLASE TRABAJADORA

Conde de Romanones, 3. Concepción Jerónima, 7.

M. ROCA FOTOGRAFIA

Grandes descuentos a Centros y Sociedades

LA POPULAR CASA CENTENERA

CORRILLO, NÚM. 24.—SALAMANCA

Primera Casa de esta provincia en confecciones para caballeros y niños y toda clase de confecciones similares. Siempre novedades.

Sastrería especial a la medida

LOS AMANTES GRAN CASA DE VIAJEROS

Montera, 20, segundo.—Madrid

JALBAÑILES! ¿Quiéren saber precios y condiciones de los artículos? Compran el Vademecum del ALBAÑIL Y CONFECCIONISTA, por MAURICIO JALVO, arquitecto.—De venta en todas las librerías.

COOPERATIVA SOCIALISTA VIZCAÍNA

EXACTITUD EN EL PESO • CALIDAD SUPERIOR

Venta de legumbres de todas clases, aceites filtrados, vinos, licores, alpergatas y batería de cocina

San Francisco, núm. 9 • Urzurruña, núm. 33 Alameda San Mamés, núm. 12 • BILBAO

COOPERATIVA SOCIALISTA OBRERA BILBAO

Ultramarinos de superior calidad

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Venta de carbones

SUGURSALES

IBARRURUA, —ARRAGURUA, 3; CALDEFÓN, 16 —IBARRURUA, 6

BORDADORA

La compañera PAGA VEGA, de Madrid, se ofrece para la CONFECCION Y BORDADO de BANDERAS para COLECTIVIDADES SOCIALISTAS Y OBRERAS a PRECIOS SUMAMENTE MÓDICOS

Buenavista, 20, 2, Izquierda.

MANUAL DEL OBRERO ASOCIADO

Por L. FERNÁNDEZ y A. L. RAEZA

Este manual es para todos los trabajadores. Contiene leyes de Benéfico y Asociación y Resoluciones de la Constitución del Estado y de la Ley del Timbre. El libro y sus capítulos de las Sociedades de resistencia. Proyecto de reglamento para fundar. Más de otros modelos de toda clase de documentos usados por las Sociedades y Federaciones. Modelos de Contabilidad para Sociedades. Funcionamiento y organización de los Institutos Nacionales de Reformas sociales y de Previsión. Inspección del trabajo. Tribunales Industriales. Breves historias de la organización obrera en España. La Unión General de Trabajadores y Federaciones nacionales de Ocho. Legislación social: Leyes de Accidentes, Esclava, Consejo de conciliación, Mujeres y Niños. Descanso dominical, Emigración, etc. Vocabulario social y otras muchas noticias de gran interés para el obrero. Precio: 1,50 pesetas.—30 por 100 la entrega en los pedidos de cinco ejemplares en adelante.

La Acción Socialista

EL CALDERERO MODERNO

TRATADO MODERNO DE CALDERERÍA GENERAL

Por N. Rodríguez Dal

PRECIO: 7 PESETAS

Instalado con más de 800 grabados

PRENO DE VACIO AUTOMÁTICO

TRATADO PRÁCTICO DE SU FUNCIONAMIENTO, ILUSTRADO

PRECIO EN MEMBRANA O A SU EDICIÓN

Felipe Carretero BILBAO

ALMANAQUE SOCIALISTA PARA 1917

Acaba de ponerse a la venta. Contiene abundante y escogida lectura: Poesías de James, Varhaeren y de los clásicos españoles y extranjeros; prosas de H. Cross, Sergio Persky, Anatole France, Lafargue, Alfredo Calderón, Capus, Charpentier, etcétera; una crónica de la guerra europea; un resumen de los acuerdos de los Congresos socialistas internacionales acerca de la guerra; gran número de artículos interesantes; pensamientos seleccionados de los más famosos militantes del Socialismo; retratos de los socialistas de más saliente actualidad durante el año 1916; grabados caricaturales, etc., etc. A causa de la carestía del papel se ha hecho una tirada reducida, por lo cual se ruega a los compañeros que hayan de hacer pedidos de ejemplares de dicho almanaque lo verifiquen lo más pronto posible. Precio del ejemplar, quince céntimos. En los pedidos mayores de diez ejemplares se hacen descuentos.

Los pedidos a la Administración de EL SOCIALISTA PEZ, NÚM. 15.—MADRID

LA MADRE (NOVELA) POR MÁXIMO GORKI

(Traducción de E. TORRALVA BECI)

silenciosos, vestidos de un modo extraño, se dirigían de todas partes hacia la casa, avanzaban escondiéndose, encorvados, mirando a todos lados. Ya había alguno cerca de la casa, tocaba ya las paredes... Se oyó un silbido que resonó en el silencio como un hilito delgado, triste y melancólico; erraba en el desierto de la noche, se acercaba... De pronto desapareció bajo la ventana, como si hubiera penetrado en la madra de la pared... Se oyó ruido de pasos; la madre se estremeció y se levantó, dilatados los ojos. Se abrió la puerta. Primero apareció una gruesa cabeza cubierta con un gorro de piel; después, un largo cuerpo inclinado se deslizó lentamente, se irguió, levantó el brazo derecho sin darse prisa, y suspiró ruidosamente con voz de pecho: —Buenas noches! —La madre se inclinó sin decir nada. —¿No ha vuelto Pablo todavía? —El hombre se quitó con lentitud una chaqueta de piel, levantó un pie y sacudió con la gorra la nieve que cubría su calzado; repitió la operación con el otro pie, tiró la gorra a un rincón, y entró en la estancia conmoviéndose sobre sus largas piernas. Se acercó a una silla, la examinó como para asegurarse de su solidez, se sentó, por fin, y bostezó, cubriéndose la boca con la mano. Tenía la cabeza redonda y el pelo muy corto, afeitados los carrillos,

y largos bigotes con las guías caídas. Después de haber examinado la habitación con sus grandes ojos saltones y grisáceos, cruzó las piernas y se agitó, balanceándose en la silla: —¿La casa es de usted o la tiene alquilada? —La madre, sentada junto a él, respondió: —La tenemos en alquiler. —No es una gran cosa—observó él. —Pablo volverá pronto, espérela usted—dijo débilmente Pelagia. —Eso es lo que estoy haciendo—respondió él tranquilamente. —Su serenidad, su voz dulce, la simplicidad de su rostro, infundieron valor a la madre. Él la miró francamente, con aire de benevolencia; una alegre llama brillaba en el fondo de sus ojos transparentes, y había algo de divertido y simpático en aquella criatura angulosa y encorvada, encastrada en unas largas piernas. La madre tenía deseos de preguntarle quién era, de dónde venía, si conocía a su hijo desde hacía mucho tiempo, cuando de pronto él se movió y dijo: —¿Quién le ha hecho esa herida en la frente, madrecita? —Habla con voz acariciante y la sonrisa con los ojos. Pero la pregunta irritó a la mujer. Apretó los labios, y pasado un instante de silencio, respondió, con una fría cortesía: —¿Y a usted qué le importa eso, padre-ciego? —El volvió todo su cuerpo hacia ella: —¿No se enfada usted! Le he preguntado eso porque mi madre adoptiva tenía también una cicatriz en la frente, lo mismo que usted. Era que su amante le había dado un golpe con una horma. El era zapatero, ella lavandera. Ya me había

adoptado cuando pasó desgracia suya y encontró aquel borracho, no se sabe dónde. La pegaba de un modo bárbaro. Yo tenía tanto miedo, que la piel se me despega de los huesos... Pelagia se sintió desarmada por esta franqueza, y se dijo que quizá a Pablo no le gustaría que se mostrara descorrido con este hombre original. Le respondió con una sonrisa de confusión: —No me enfado... pero me lo preguntó usted tan de improviso... Esto es un regalo de mi marido, que se va por descansar. ¿Es usted tartar? —El hombre hizo un movimiento nervioso con las piernas y tuvo una sonrisa tan amplia que parecía que sus orejas retrocedían hacia la nuca. Luego dijo, gravemente: —¿Hoy no... No soy tartar. —Usted no habla como si fuese ruso—explicó la madre, sonriendo, pues había comprendido la broma. —Mi lengua vale más que la rusa—exclamó el visitante, regocijándose.— Soy de la Pequeña Rusia, de la ciudad de Kanief. —¿Y hace mucho tiempo que está usted aquí? —He vivido en la ciudad cerca de un año... y hace un mes que vine aquí, a la fábrica... He encontrado gente de corazón: su hijo de usted... y algunos otros... pero no muchos. Quiero fijarme aquí—añadió, atormentándose el bigote. —Aquel hombre complacía a Pelagia, y para demostrarle su gratitud por el elogio que había hecho de Pablo, propuso: —¿Quiere usted ir? —¿Cómo! ¿Iba a tomarlo hoy?—respondió él agitando los hombros.— Cuando estamos todos reunidos podrá usted invitarnos...

Se oyeron pasos otra vez; la puerta se abrió bruscamente, y la madre se levantó. Pero, con gran extrañeza suya, esta vez fué una joven, ligera y pobremente vestida, de corta talla, de fisonomía de aldeana, que entró en la cocina. La visitante, cuyos cabellos rubios formaban una gruesa trenza, preguntó: —¿Ha venido tarde? —No tal—respondió el hombre, que se había quedado en el cuarto.—¿Ha venido usted a pie? —Por supuesto. ¿Usted es la madre de Pablo Mikalovich? ¡Buenas noches! Yo me llamo Natalia. —¿Y su apellido?—preguntó la madre. —Vassilievna. ¿Y usted? —Pelagia Nilovna. —Pues bueno; ahora ya hemos trabado conocimiento. —Sí—dijo la madre suspirando, y miró sonriendo a la joven. —El de la Pequeña Rusia preguntó: —¿Hace frío? —Sí, hace mucho frío en los campos. Y sopla el viento. —Su voz era suave y clara; la boca, pequeña y redonda; toda su persona, rolliza y fresca. Después de haberselo quitado el mantón, froió energicamente las coloradas mejillas con sus pequeñas manos, encorvadas por el frío, andando por la habitación a pasos rápidos; los tacones de sus botinas hacían resonar el piso. —¿No tiene chaqueta?—preguntó la madre. —¡Ah!—dijo la joven arrastrando las palabras.— ¡Estoy transida, helada!... —Voy en seguida a preparar el samovar, a escape—dijo viva mente la madre. Y salió. —Le parecía que conocía a la joven desde hacía mucho tiempo, y que la amaba con verdadero amor de madre. Estaba conten-

ta de verla; pensando en los ojos azules, un poco parpadearios, de su huésped, sonreía, de satisfacción, prestó oído al diálogo. —¿Por qué está usted triste, Andrés?—preguntó la joven. —Ya ve usted—respondió el hijo de media voz.— La vida tiene ojos de bondad, y yo pensaba que acaso los de mi madre fueran semejantes... Yo pienso mucho en mi madre, usted lo sabe. Siempre me parece que está viva. —¿No ha dicho usted que había muerto? —No; esa es mi madre adoptiva... Yo hablo de mi verdadera madre. Me acuerdo, verla pidiendo limosna en cualquier parte de Kief y hablando agudamente. —¿Por qué? —No sé... Y cuando está borracho los agentes de la policía le dan puñetazos en la cara... —¿Pobre hombre!—pensó la madre suspirando. —Hubiera querido poder responder a Andrés que ella, por ejemplo, hubiera sido feliz enseñando el bien a su hijo, pero que ella misma no sabía nada... Pero la puerta se abrió lentamente y dio paso a Vassilievna, hijo del viejo ladrón Daniel y misántropo famoso en todo el arrabal. Vivia siempre solo y todos se burlaban de él a causa de esto. La madre preguntó extrañada: —¿Qué quieres tú? —El la miró con sus ojos grises, se agitó con la ancha palma de su mano su rostro picado de viruelas y de salientes mandíbulas, y sin responder al saludo de Pelagia preguntó con voz sorda: —¿Está Pablo en casa? —No. —Eché una ojeada a la habitación y puse el pie en ella, diciendo:

Provincias: El man... Publican... de los refo... lectores pu... tero del im... del importa... hayamos t... una selecc... tos de juici... La Junta n... ta, después... tica originad... terial, se ju... nuevamente... país, ya que... las Cortes, d... men parlan... tratar ante... del anterior... festaciones... toda al mon... sionario y la... binete, ban... presente exco... pueden ser d... para la vida... Conviene... al ser llama... manones, con... creyó en la ob... de la llama... por lo visto... cidos de su... teresado por... mentos reaco... país no le sus... tículos y dif... Significó, pues... bauta trazada... Dato. A su pueril... el Gobierno... nente todo, d... cas y financ... como salvado... frente al egoí... socráticas, ha... gencias de la... cual todo gol... querido ser fi... facilitar sobre... más estrecha... con Francia... compellido a... en los térmi... jo de la coron... neutralidad b... que le obligar... sus comprom... España. Habríamos... bra todo al po... nos correspon... cuenta que al... ninguno de lo... que la neutral... naga tampoco... revelatio... migo y sin... mente y guerra. Pero el Gob... por incapacia... no quiso adop... a nuestros inte... en su conduct... más altos, pro... vacilaciones e... sólo de quien... terior de Espa... resultados de... empeño, adem... tante de los do... gerantes en qu... tienda, ahogan... de las ideas o... pidiendo que s... la simpática... cualquiera de... se discutiera... sin comprender... el silencio, lejo... un crimen, por... en la ignoranc... todo un pueblo... feresan muy de... to de esta mis... espiritualmente... se están jogan... resultado de sen... funestia, ha sid... bilidad en qu... conflicto europ... abrigada por al... tal conducía s... ciente para ofe... hora solemne d... h'v de supon... que se precipi... días se hayan... Así parece reve... gada al rey po... y en la cual se... no haber segui... podía engrand... se los Triados... declaraciones... 1913, estamos a